

El Propagador



De la devoción al Corazón de Jesús

-:- Órgano diocesano del Apostolado de la Oración. — Con Censura Eclesiástica. -:-

Año XXXI.

Ciudadela (Menorca). -- Mayo de 1932.

Núm. 390.

Unión de derechas

EN el número anterior de EL PROPAGADOR correspondiente al mes de Abril, recomendábamos oraciones al Sagrado Corazón de Jesús en favor de la unión de los católicos.

Creemos este asunto de importantísima actualidad, máxime en las presentes críticas circunstancias que atraviesa España.

Los católicos, dígame lo que se quiera, son gran mayoría, inmensa mayoría. Los otros, los de la acera de enfrente, alborotan más; pero los nuestros forman una masa arrolladora,

no por las algaradas, sino por el número y por la firmeza de convicciones. Les falta a veces a los nuestros organización, y a esto obedecen ciertos predominios de los adversarios, que a la postre no serán de duración, por lo que tienen de violencia.

Es preciso que nosotros los católicos nos organicemos y formemos un frente único. Ha llegado la hora de oponer a los desmanes, a los atropellos, a la acción demoledora de las izquierdas anticatólicas, una acción firme, decidida, combinada de los elementos derechistas, en el terreno legal, en favor de la Religión, de la Patria, de la familia, de la sociedad.

Las derechas de Ciudadela así lo han comprendido, y se apres-

tan a la lucha, como gigante dormido, que se prepara al combate.

Con toda el alma aplaudimos ese resurgimiento derechista de Ciudadela, y al saludar con todo el entusiasmo de que es capaz nuestro corazón a esa falange de católicos decididos, para ellos pedimos a todos nuestros lectores, y a todos los devotos del Corazón de Jesús, oraciones continuas, fervientes, incesantes. Mientras nuestros hermanos luchan, nosotros, cual otros Moisés, levantemos al cielo nuestras manos suplicantes y nuestros corazones.

Adelante, derechas ciudadelanas, adelante.

El Corazón de Jesús os ayudará con su omnipotente auxilio.

¡Adelante!

J. T.



Frases entusiastas

PARA que nuestros lectores puedan formarse concepto de los arrestos de nuestros hermanos los católicos de Ciudadela, vamos a copiar algunos párrafos de su valiente alocución titulada: *Al pueblo de Ciudadela*.

«Las Derechas Ciudadelanas han iniciado su marcha y nadie será ya capaz de detenerlas,

Concedoras de la gravísima hora actual y animadas del más intenso anhelo de trabajar por el bien social, van a lanzarse a la lucha en defensa de sus más caras ideas. Lucha serena, pero también decidida; lucha legal, pero también enérgica; lucha considerada y atenta con las personas pero también firme e inflexible ante las audacias del error. Nuestra bandera será la bandera de la verdad, madre fecunda de nobles propósitos, de grandes obras y de maravillosos triunfos.

La Religión vilipendiada, amenazada y perseguida; la Patria temerosa de ver destruidas las sacrosantas tradiciones de su venerable historia; la familia hasta hoy templo augusto de hondas costumbres cristianas que siente crujir sus muros batidos por el vendaval sectario y antisocial de nuestros días; el *Orden* en peligro constante de hundirse en los abismos del caos; el *Trabajo* a quién están tendiendo traidores lazos aquellos mismos que fingían darle la mano para redimirlo y salvarlo; la *Propiedad* pilar de la vida social que quieren derribar los amigos de la piqueta demoledora de la revolución, todos a una están llamando con apremio a los que sienten viva la llama del amor a Dios, a la Patria y a todos sus hermanos, para que desterrados de sus pechos el pesimismo, la cobardía y las rencillas personales, puestos en pie y levantado el rostro emprendan el glorioso avance que ha de librar a nuestros pueblos de las garras mordedoras de sus voraces enemigos.

A este fin las Derechas Ciudadanas quieren sumarse a la innumera falange que de todas partes de España se levanta llena de fé en su ideal y de esperanza en su victoria.»

Las prestigiosas firmas que van al pié de Documento, son garantías de halagüeñas esperanzas.



EL CRUCIFIJO

FUERON unos niños de escuela, los que viendo con pena que se había retirado al santo Crucifijo de su clase por orden gubernamental, tuvieron la feliz idea de colgar de sus infantiles cuellos la imagen bendita de Cristo crucificado. De nuestros pechos nadie nos arranca la Cruz, dijeron aquellos niños intrépidos. Muy bien por esos niños, a los que siguieron otros y otros. Luego las Señoras de todas condiciones sociales, han tomado la hermosa resolución de poner la santa Cruz sobre sus pechos. Muy bien por esas Señoras.

Vemos con singular satisfacción que de cada día cunde más ese hermoso ejemplo de religiosidad y de protestación de fé.

Y ya publican los periódicos católicos algún artículo, indicando el propósito de algunos caballeros de ostentar también

la Santa Cruz en el ojal de su americana. Muy bien.

Y además para el próximo día 3 de Mayo, fiesta de la Santa Cruz, se preparan grandes manifestaciones de piedad que vendrán a ser como la celebración del Triunfo de la Santa Cruz.

Dios de los males saca bienes, como dice S. Agustín.

T.



LAS TRES AVEMARÍAS

Con motivo del Mes de Mayo

¿Sabéis cuál es, por decirlo así, el billete más barato para entrar en el cielo? la práctica más fácil, más al alcance de todos para asegurar la salvación eterna? Difícilmente se puede hallar devoción más fácil que la que la misma Virgen Santísima enseñó a Santa Matilde, según lo cuenta la misma Santa en su libro de la gracia especial: «Rezar diariamente tres Avemarías, es medio seguro para obtener la gracia de la perseverancia». San Leonardo de Puerto Mauricio recomendaba que se practicara esta devoción mañana y noche para obtener la gracia de evitar todo pecado mortal, y prometía de cierto la salvación a los que en esto fuesen constantes. Claro está que

esta misma constancia es una gracia especial que no se concedería al que con monstruosa ingratitude quisiera abusar de esta devoción para pecar con más confianza. Recomendaron también muchísimo esta práctica San Antonio de Padua y San Alfonso María de Liguori, que solía imponerla en penitencia, y exhortaba a los padres para que acostumbraran a ella a sus hijos. León XIII concedió 200 días de indulgencia a los que por la mañana y por la tarde recen las tres Avemarías con la jaculatoria: «Madre mía, líbrame hoy (o esta noche) de pecado mortal»; y Pío X, 300 a los que recen las tres Avemarías, añadiendo a cada una de ellas la jaculatoria: «Oh María, por tu Inmaculada Concepción purifica mi cuerpo y santifica mi alma».

«Yo mismo, escribe un misionero, he palpado asombrosas mudanzas que han hecho, en vida o en muerte, francmasones, escritores anticatólicos, conspiradores y jóvenes que morían víctimas de nefandos vicios. Te parecerá increíble, pero es la verdad; a pesar de su vida criminal, habían conservado la devoción de rezar cada noche tres Avemarías a la Virgen, y la Virgen les alcanzó la gracia eficaz y la conversión».

Otro misionero refiere que con esta devoción había atraído

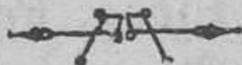
a la comunión frecuente a muchas almas a quienes la pereza o el respeto humano alejaban de la sagrada mesa.

Un Padre Capuchino dice: «Un joven se me estaba muriendo de tuberculosis. Después de muchas amigables visitas, le hablé de la comunión pascual. «Este año no», me respondía. Vuelve a la carga su madre, y él la rechaza bruscamente. Entre dimes y diretes, llega el precioso envío de usted. Doy hojas y estampas a la Hermana enfermera y ella se las da al moribundo, que las lee con atención, coloca la estampa debajo de la almohada y promete rezar las tres Avemarías: comienza a practicarlo la misma tarde y lo repite a la mañana siguiente. Me presento de nuevo entonces, pretextando unas cosas y otras, y después de larga visita, sin aludir a la confesión, voy a retirarme. «¡Ah, no se vaya!», me dice; «espere un poco... quisiera confesarme!». Al día siguiente recibía piadosamente el Santo Viático.

Casos semejantes refiere San Leonardo de Puerto - Mauricio de un joven que con las tres Avemarías diarias que le impuso en penitencia un Padre de la Compañía, con quien se confesaba, llegó, poco a poco, a desarraigar por completo una mala pasión de que era esclavo; y de

un capitán de vida escandalosa, convertido por completo y casi milagrosamente, con la misma práctica.

N. P.



La devoción al Espíritu Santo

VED aquí una devoción tan amable y justificada como poco correspondida.

El Espíritu Santo es poco amado; y es poco amado, porque es poco conocido; que si conociéramos bien la dignidad de su Persona y la excelencia de su obra, no podríamos menos de amarle con un amor singularísimo de predilección. Es Dios, como el Padre y el Hijo, de quienes procede por *vía espirativa*, como de un solo principio, a la manera que el aroma, si podemos hablar así, procede de los diversos pétalos de una flor. ¡Y sin embargo tiene pocos adoradores! Es el Amor sustancial, fruto dulcísimo del amor con que el Padre y el Hijo se aman eternamente; que se dice Don porque se nos da gratuitamente; que se mostró al mundo en figura de paloma, símbolo de la inocencia, y bajo la forma de fuego, símbolo del amor. ¡Y con todo tiene pocos amadores!

Su obra es excelentísima. Nos

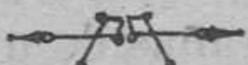
anunció a Cristo por boca de los profetas; nos lo trajo a la tierra formando su cuerpo purísimo en las entrañas de una Virgen; le ungió como rey, como profeta y sacerdote; le rigió durante su vida mortal, le ofreció al Padre como Hostia inmaculada y resucitándole le introdujo triunfante en la gloria. ¡Rigió al Rey inmortal de los siglos, y a pesar de ello tiene pocos servidores!

Y continúa su obra con su cuerpo místico, aplicándonos la redención que Cristo, muriendo, nos mereció; de suerte que Jesús es la fuente y el Espíritu Santo la mano misteriosa que nos da a beber de *esas sus aguas que saltan hasta la vida eterna*.

Suave e insistentemente, pero sin violencia, llama el Espíritu Santo a las puertas del pecador, de suerte que todo pecado es una resistencia a su requerimiento. Cuando el pecador responde, *le convierte* infundiendo en su alma, por el bautismo, la fe; entreabre su corazón a la esperanza y lo dilata por la caridad. Él mismo viene sustancialmente al alma, trayendo consigo la gracia santificante por reina y al conjunto esplendoroso de virtudes y dones por séquito; viniendo así a cumplirse aquello de la Escritura: que nuestro cuerpo es templo de la

Divinidad y cátedra del Espíritu Santo.

J. P.



El Oficio del Santísimo Sacramento

En la Festividad del Corpus

HABIENDO determinado Urbano IV establecer la festividad del santísimo Sacramento, quiso que su Oficio fuese compuesto por los genios más ilustres de su siglo, Santo Tomás y San Buenaventura, y les señaló tiempo fijo. Llegado el día prefijado, se presentaron modestos y humildes ante el Papa.

—Comenzad, Hermano Tomás,—dijo; y el Santo recitó el himno *Sacris solemniis*.

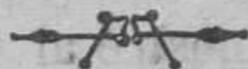
Al concluir la primera estrofa, San Buenaventura experimentó profunda y visible emoción, y cayeron al suelo debajo de su hábito algunos fragmentos de pergamino.

Oyeron después las frases llenas de majestad y unción del himno de *Laudes*; y al llegar a *O salutaris hostia*, nuevos fragmentos de pergamino vinieron al suelo. El Papa, insigne teólogo, admiró después la sublimidad del *Lauda Sion*, y Santo Tomás concluyó con el *Pange lingua*, cuya quinta estrofa

compendia maravillosamente el santísimo Sacramento.

Prolongado silencio sucedió a la lectura del ilustre dominico.

«Ahora,—dijo el Pontífice,—es vuestro turno, Fray Buenaventura.» El Santo se echó a los pies del Papa, exclamando: «Santísimo Padre, cuando oía al Hermano Tomás me parecía oír al Espíritu Santo, que sólo Él puede haberle inspirado, y hubiera creído cometer un sacrilegio si hubiese dejado subsistir mi escrito. He aquí lo que de él queda»; y enseñó al Papa los restos de su composición, esparcidos sobre el pavimento. El Sumo Pontífice admiró la humildad de San Buenaventura, no menos que el genio de Santo Tomás. Hoy han transcurrido algunos siglos, y el Oficio del Santo sigue remon- tándose a los cielos, en la Fiesta del Corpus con el incienso de las iglesias y las notas armoniosas del órgano, hasta el excelso trono del Cordero Pascual, como piadoso aliento de las almas cristianas que aspiran sin cesar a las clarísimas visiones de la eternidad.



PRÁCTICA

Para oír bien la Santa Misa

Mientras el sacerdote prepara

el cáliz y el misal, poneos en la presencia de Dios. Desde el *Confiteor* hasta el Evangelio, haced actos de contrición; del Evangelio al Prefacio, haced la protesta de fe; después del *Sanc tus*, considerad el beneficio de la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo; a la elevación, adorad profundamente al divino Salvador y ofrecedle a su Eterno Padre; después de haber alzado, dad gracias con toda humildad por la institución del Santísimo Sacramento; mientras el sacerdote dice el *Paster noster*, recitarle mentalmente con devoción; a la Comunión, comulgad real o espiritualmente; después de la Comunión, contemplad a nuestro Señor en medio de vuestro corazón y haced venir a su presencia, uno después de otro, vuestros sentidos y potencias para escuchar sus mandatos y prometerle fidelidad.

Hágase durante unas semanas la prueba y augura nos los más felices resultados.



Fechas memorables

Lo son en verdad, para los devotos del Corazón Divino y amantes de España, los días 14 y 30 de Mayo. El día 14, nos recuerda la felicísima promesa del Corazón de Jesús, al

angelical Jesuita P. Francisco de Hoyos, cuando le prometió que reinaría en España de una manera muy especial.

Y el día 30, nos recuerda la Consagración oficial de nuestra amada Patria al Sacratísimo Corazón de Jesús, en el Cerro de los Angeles.

Procuren todos los socios del Apostolado celebrar devotamente estas dos fechas y redoblar en tales días sus súplicas al Corazón Divino en favor de nuestra infortunada España, de la España católica que en Él confía.



ENTRONIZACIÓN

DEL

CORAZON DE JESUS EN EL HOGAR

- N.º 1.043.—Ciudadela 29 Noviembre de 1931.—Los noveles esposos don Juan Salort y D.^a Isabel Fedelich, en el mismo día de sus bodas, con asistencia de sus familias.
- N.º 1.044.—Ciudadela 6 Diciembre de 1931.—D. Pedro Monjo y doña Teresa Pons Moll, en el día mismo día de sus bodas, con asistencia de sus familiares.
- N.º 1.045.—Ciudadela 6 Diciembre de 1931.—Los noveles esposos don Juan Pons Salord y D.^a Magdalena Moll Capó, en el día de su santo matrimonio, con asistencia de las familias respectivas.
- N.º 1.046.—Ciudadela Diciembre de 1931.—Los consortes D. José Bosch y D.^a Juana Camps, con asistencia de invitados.
- N.º 1.047.—Ciudadela 27 Diciembre de 1931.—Los consortes D. José Calafat Llufrín y D.^a María Mes-

quida Ang'ada, con asistencia de invitados.



TESORO
DEL
CORAZÓN DE JESÚS
CIUDADELA

OBRAS OFRECIDAS POR LAS INTENCIONES RECOMENDADAS

1 Actos de amor.	19.800
2 Actos de resignación y paciencia.	2.140
3 Exámenes de conciencia	1.960
4 Comuniones sacramentales.	1.189
5 Comuniones espirituales	7.920
6 Guardia de honor.	1.074
7 Horas de trabajo mental y corporal.	1.300
8 Horas de silencio.	1.870
9 Lecturas piadosas.	1.650
10 Misas celebradas ú oídas con devoción.	1.080
11 Mortificaciones voluntarias.	3.915
12 Obras de misericordia corporal	2.170
13 Obras de celo	3.230
14 Obras varias	8.170
15 Oficios del Sagrado Corazón	272
16 Oraciones vocales.	14.293
17 Recreaciones ó conversaciones santamente empleadas	1.154
18 Rosarios	2.170
19 Via Crucis	295
20 Victorias de la pasión dominante.	267
21 Visitas al Santísimo	3.380
22 Visitas de altares.	320

Fíjense nuestros lectores en ese cúmulo de obras buenas ofrecidas al Corazón de Jesús.

Gracias a los méritos de las almas santas Dios no nos castiga, antes bien nos perdona.



CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones especiales para Mayo de 1932

1.^a Orar con insistencia perseverante al Divino Corazón por las apremiantes necesidades de España.

2.^a Encomendar estas mismas necesidades a la Virgen Santísima en su bendito mes.

3.^a Rogar mucho por las Derechas Católicas.



CULTOS RELIGIOSOS

Día 1.—Primer domingo de mes.—A las 6 menos cuarto, Misa en sufragio de la socia difunta D.^a Francisca Carles Capella. A las 7 y media, Misa de comunión general de reglamento que se aplicará en sufragio de D.^a María Amengual Oliver, Ceadadora del Apostolado. Se puede ganar indulgencia plenaria.

Día 2.—Primer lunes.—Misas con rezo del Sto. Rosario, en sufragio de las Almas del Purgatorio.

Día 6.—Primer viernes.—A las 6 menos cuarto y a las 7 y media, Misas de comunión reparadora con los ejercicios en honor del Corazón de Jesús. La primera Misa se aplicará en sufragio de D.^a María Amengual Oliver, en su calidad de Directora de Gerarquía de la Asociación de los Sagrados Corazones. La otra Misa se aplicará por las intenciones de la Liga antimasonica.

Por la tarde Via Crucis. Por la noche, a las 7, rezo del Sto. Rosario, Coronilla, Aceptación de la muerte, Plática de Retiro Espiritual y Estación del Santísimo Sacramento.

Día 8.—Domingo.—A las ocho, Misa en sufragio de D.^a Catalina Benjam Gelabert, sócia de los Purísimos Corazones.

Todos los días del Mes de Mayo en la Misa de 7 y media, se practicará la devoción del Mes de María.

Todos los viernes, por la noche, ejercicio en honor del Sagrado Corazón de Jesús.

A. M. D. G.